

PIEDRAS VIVAS

Compartir la fe a través del arte



Domo central de la Iglesia del Gesù en Génova.
Fresco de Giovanni Battista.



© Livio Andronico, CC BY-SA 4.0

Poco a poco se extiende una intensa experiencia pastoral que se enfoca en transmitir la intención teológica y pedagógica de pinturas, esculturas, mosaicos y arquitectura de templos e iglesias.

En esta actividad resuenan las palabras de san Juan Damasceno: «Si un pagano viene y te dice: «Muéstrame tu fe», llévalo dentro de la iglesia».

Patricio Jiménez P. | Piedras Vivas, Nápoles

Entre el 2 y el 5 de mayo tuvo lugar en Zurich, Suiza, el campamento anual de formación de Piedras Vivas, un apostolado ignaciano presente en Europa (y, recientemente, también en Chicago) cuya misión es compartir la fe a través del arte.

Durante cuatro días, unas ciento treinta personas provenientes de una veintena de países discutimos, soñamos y rezamos en torno a una temática común: la relación entre la fe y el arte contemporáneo. Para ello hubo diversas conferencias (en inglés e italiano) que abordaron aspectos como la redefinición de los espacios contemporáneos a la luz de la Revelación (a cargo del profesor Eloi Aran Sala) y la representación de la herida y el misterio de la cruz en Occidente (desarrollada por el jesuita Andrea dell'Asta).

También hubo visitas a iglesias protestantes que han incorporado el arte contemporáneo a su infraestructura, como sucede con los increíbles vitrales de Marc Chagall en la iglesia de Fraumünster. Y, más importante aún, fue una instancia para encontrarnos con viejos y nuevos amigos, y compartir una experiencia de vida que nos aúna en la fe en Jesucristo.

PIEDRAS VIVAS, UN FRUTO DE LOS EJERCICIOS

Piedras Vivas nació en Bolonia, Italia, en 2008 tras el discernimiento comunitario de algunos jóvenes universitarios acompañados por el jesuita Jean-Paul Hernández. A lo largo de ese año de «Ejercicios en la Vida Cotidiana», aquellos jóvenes fueron madurando el deseo de transmitir a los demás lo que estaban recibiendo: el contacto directo con un Dios que es pura Misericordia.

En ese marco fue que comenzó a tomar forma la posibilidad de realizar visitas guiadas a los turistas que acudían a contemplar algunas de las iglesias de Italia y del resto de Europa. Según Hernández, «fue fácil para ellos comprender que el arte cristiano no es simplemente la traducción de un texto bíblico, sino que es una verdadera "oración visible"». En efecto, ya desde antiguo las comunidades cristianas han venido utilizando el arte como una forma de expresar y ayudar a la comprensión de los misterios de la fe. De allí que en Piedras Vivas resuenan las palabras de San Juan Damasceno: «Si un pagano viene y te dice: «Muéstrame tu

•

Ya desde antiguo las comunidades cristianas han venido utilizando el arte como una forma de expresar y ayudar a la comprensión de los misterios de la fe.

•

fe», llévalo dentro de la iglesia y muéstrale la decoración con la que está adornada y explícale la serie de cuadros sagrados»².

Una de las grandes intuiciones de Piedras Vivas es la que considera el turismo de masas como un «signo de los tiempos». Si la Iglesia no deja de perder fieles, si los medios y la ciudadanía la observan con una desconfianza y hasta hostilidad crecientes... no sucede lo mismo con las visitas a las iglesias (o, al menos, a algunas de ellas). Basta con pararse afuera de la catedral de Santiago para saber lo cierto que es esto.

En todo el mundo son millones las personas que hoy en día salen a hacer turismo y, gracias a la secularización de la sociedad, no conocen las Escrituras ni la Tradición de la Iglesia. Lo que antes pudo haber sido visto con desazón, para los voluntarios de Piedras Vivas es una oportunidad, pues resulta que, si se les ofrece, millones de personas pueden tener por primera vez la ocasión de tomar contacto con la Buena Noticia.

UNA EXPERIENCIA CONTRACULTURAL

Piedras Vivas no sólo es un apostolado, sino que es una comunidad que reza, se forma y actúa unida. Siempre, tanto antes como después de las visitas, existe un momento para orar y compartir las alegrías y las angustias que portamos y/o recibimos. Además, se invita a las personas que se acoge a, si así lo desean, dejar por escrito sus intenciones en un cuaderno que, al final de la jornada, se ofrece en la oración común.

Los servicios normalmente se realizan durante un día del fin de semana y contrastan con otras guías que pueden encontrarse en una visita típica por la ciudad. Mientras el guía clásico suele centrarse en la historia detrás de los templos, quien participa en Piedras Vivas se enfoca en la intención teológica y pedagógica de las pinturas, esculturas, mosaicos y arquitectura de la iglesia. Por ejemplo, una de las imágenes más hermosas de la iglesia del Gesù Nuovo, en Nápoles, es aquella que despiden a los que la abandonan. Obra de Francesco Solimena, la pintura de 1725 narra la caída de Heliodoro a las afueras del Templo de Jerusalén (2 Mac 3).

Heliodoro, encargado del tesoro del rey seléucida Seleuco IV, es enviado a decomisar el tesoro del Templo destinado a la protección de las viudas y huérfanos de la ciudad santa. Sin embargo, cuando va a hacerlo es golpeado por un jinete mandado por Dios para castigarlo por su atrevimiento, lo que lo hace tropezar y caer a tierra. Sólo la oportuna oración del Sumo Sacerdote Onías, que intercede por él, le permite librarse de la muerte.



Joven voluntario en España.

Esta imagen, que los guías normalmente pasan por alto, es ampliamente comentada por los voluntarios de Piedras Vivas.

A través de ella se explicitan algunas de las intenciones del artista del siglo XVIII: la ira de Dios cuando el poderoso pisotea al débil, la caída (el pecado) como oportunidad de conversión de Heliodoro, la confianza puesta en la oración, etc.

Pero no solo el enfoque de Piedras Vivas contrasta con los servicios turísticos tradicionales. Una de las características de nuestra época es la mercantilización de toda actividad: incluso los servicios turísticos «voluntarios» están asociados con la entrega de una propina que se deja al terminar el recorrido. Por eso mismo, muchos se sorprenden cuando los voluntarios de Piedras Vivas se niegan a aceptar dinero.

1 Jean-Paul Hernández, «El arte de ver: La experiencia de «Piedras Vivas»», en *Sal Terrae*, vol. 100, N° 11, 2012, p. 1046.
2 <http://www.pietre-vive.org/history-and-identity/>. Consultado el 29 de mayo de 2019.



«Expulsión de Jerusalén»,
de Francesco Solimena.
Iglesia de Jesús Nuevo,
Nápoles.



Ventanas
de Marc Chagall.
Iglesia de Fraumünster,
Zúrich.

«¿Realmente todo esto es gratis? ¿Por qué? ¿Qué es lo que los mueve a «gastar» su tiempo de esta forma? ¿Qué otro tipo de actividades realizan?»... Son algunas de las preguntas que a veces se pueden escuchar y que complementan la visita, pues ella nunca es pasiva: el voluntario, entusiasmado, lo que muestra y explica no solo es un edificio patrimonial, sino que es la «casa» en la que habita, el templo del que es comunidad, y ello necesariamente impulsa un diálogo con las personas a las que acompaña.

EL ARTE COMO EXPERIENCIA ECUMÉNICA

Otra de las cosas que caracteriza a Piedras Vivas es su espíritu ecuménico y abierto al mundo. Precisamente, este apostolado está pensado para acoger a personas provenientes de las más diversas espiritualidades, experiencias religiosas, lenguas, culturas, edades y nacionalidades. Lo importante es que nadie se sienta excluido del mensaje del Evangelio,

convirtiéndolo así en un espacio especialmente fecundo para el diálogo interreligioso.

Como mencioné antes, el campamento de formación de este año tuvo lugar en Zúrich, una de las ciudades que protagonizó la Reforma del siglo XVI. Fue allí donde Ulrico Zuinglio inició la reforma protestante de Suiza y hasta el día de hoy la puerta de la iglesia de Grossmünster, convertida en el centro de ese movimiento, da cuenta del proceso que llevó a la destrucción de las imágenes que hasta entonces adornaban el lugar. Sin embargo, fue allí donde nos recibió su pastor, abriéndonos cada rincón de ella y exhortándonos a hacer grandes cosas por Cristo; gesto que fue acompañado por una oración ecuménica con la que nos despedimos.

El arte, como pocas expresiones de la creatividad humana, tiene el potencial de destruir todo tipo de barreras, por lo que Piedras Vivas lo ha venido utilizando como medio privilegiado para romper los muros que históricamente han dividido a católicos de protestantes y a creyentes de agnósticos y ateos.

DESARROLLO Y FUTURO

Desde 2008 a la fecha, Piedras Vivas no ha dejado de crecer y, aunque todavía se encuentra presente fundamentalmente en Europa, nada impide que se abra a nuevos horizontes. La reciente formación de la comunidad de Chicago es una buena prueba de ello y, aunque fuertemente ligada a la espiritualidad ignaciana, ello no ha impedido que en países como España esta experiencia esté siendo impulsada por el clero diocesano en colaboración con la Compañía de Jesús.

Una muestra de su crecimiento son las actividades que se llevarán a cabo durante este verano boreal. Entre el 22 y el 28 de julio tendrá lugar un campamento de formación teológico-artístico en la ciudad italiana de Matera, declarada Capital Europea de la Cultura 2019, que se combinará con el servicio a los turistas que acuden hasta ella; entre el 30 de julio y el 12 de agosto (acompañado por una segunda tanda del 6 al 19 de agosto) se desarrollará el campamento de Santiago de Compostela, cuyo propósito fundamental es acoger a los miles de peregrinos que llegan durante esos días a la ciudad que guarda los restos del

• *Aunque fuertemente ligada a la espiritualidad ignaciana, ello no ha impedido que en países como España esta experiencia esté siendo impulsada por el clero diocesano en colaboración con la Compañía de Jesús.*

•

apóstol Santiago; entre el 6 y el 15 de agosto se realizará otra experiencia formativa y de servicio en la pequeña ciudad española de Puente La Reina, parte de lo que se conoce como el Camino Francés de la peregrinación a Santiago de Compostela; entre el 25 de agosto y el 1 de septiembre tendrá lugar una jornada de Ejercicios Espirituales en los Alpes suizos; entre el 31 de agosto y el 8 de septiembre se desarrollará un campamento de formación en las comunidades paleocristianas de Grecia; y, finalmente, entre el 12 y el 19 de septiembre habrá un último campamento que incluirá formación teológico-artística y la visita a algunas de las principales catedrales góticas de Francia.

En Chile todavía no existen comunidades de Piedras Vivas, pero dada la riqueza espiritual y artística de nuestro país, nada impide que en un futuro cercano ellas puedan constituirse. Los miles de turistas que cada año visitan las iglesias de Chiloé, la catedral de San Marcos de Arica (obra del arquitecto francés Gustave Eiffel) o la iglesia de San Francisco en Santiago representan un potencial enorme para nuestro carisma. Solo hace falta comenzar a sembrar o, mejor aún, a «levantar las piedras». **MSJ**

**“La Iglesia es nosotros. Cristo y yo y ustedes:
el Gran Nosotros”.**

— Padre Alberto Hurtado —



FUNDACIÓN
**PADRE
HURTADO**

f fundacionpadrehurtado
@p_hurtado
www.padrealbertohurtado.cl